"LA PROVISIÓN DE DIOS PARA EL PECADO DEL HOMBRE"

El hombre no es sólo pecador por voluntad, sino es también pecador por naturaleza. El hombre tiene obras pecaminosas y una simiente pecaminosa. El hombre tiene un fruto pecaminoso y una raíz pecaminosa. Pero Cristo tiene un remedio completo para el doble pecador. Primero, "Cristo murió por nuestros pecados" (1 Co. 15:3); y segundo, "Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas" (Rom. 6:10). Hay provisión en la expiación de Cristo para que el hombre sea perdonado de sus pecados y sea liberado de su pecado – la naturaleza pecaminosa, el viejo hombre. Esta última obra de gracia es conocida como Santificación, con su crisis y su proceso.

El Dr. O.T. Spence, en su comentario al libro de Éxodo, dice lo siguiente: Después que una persona es nacida de nuevo "se deleita en la ley de Dios, según el hombre interior" lo cual asegura que sus pecados voluntarios han sido perdonados. Pero a través de la Nueva Naturaleza, Cristo enciende la luz en el corazón, y el creyente empieza a ver, "otra ley en sus miembros que se rebela contra la ley de su mente," y en esta "miserable" condición ve la necesidad de ser santificado en una crisis momentánea y puntual, lo cual le libra del poder y dominio de la naturaleza pecaminosa, aunque continua viviendo en la debilidad de su naturaleza humana, pero creciendo también en el proceso de santidad.[i]

Jesucristo derramó Su sangre para la limpieza completa, del creyente justificado, del poder del pecado innato. Hay poder y provisión en Cristo para salvar a los hombres de sus pecados personales, para santificarlos del poder del pecado, y para separarlos de la reputación del pecado.[ii]

William Evans da una comparación general entre Justificación y Santificación:

> Si la regeneración tiene que ver con nuestra naturaleza y la justificación con nuestra posición, entonces la santificación tiene que ver con nuestro carácter y conducta. En la justificación somos declarados rectos de modo que, en santificación, actuemos en rectitud. La Justificación es lo que Dios hace por nosotros, mientras que la Santificación es lo que Dios hace en nosotros. La justificación nos pone en una relación correcta con Dios, mientras que la santificación nos capacita para exhibir el fruto de esa relación – una vida separada de un mundo de pecado y dedicada a Dios.[iii]

La doctrina bíblica de Santificación es tanto la más abandonada y la más incomprendida de la vida cristiana. Sin embargo, debe ser enseñada honorablemente; ya que el abandono de la doctrina de la santificación guiará al *libertinaje* de la carne, y la interpretación incorrecta de esta doctrina guiará al *legalismo* de la carne. Hacer nada con la doctrina de la santificación guiará a una vida cristiana vana y a la carnalidad, y el alejamiento de Dios será el resultado.[iv]

Definición de Santificación.

Las palabras más importantes en las Sagradas Escrituras que tratan con la enseñanza de Santificación son: santidad, pureza y limpieza. La palabra griega clásica que significa "santificar" es *jaguiazo*. Es un verbo que significa "hacer santo, consagrar, apartar"; en el caso del mundo pagano, "apartar para los dioses," y en el caso del mundo cristiano "apartar para Dios."

El verbo *jaguiazo* es usado en referencia (a) al oro que adorna al Templo, Mat. 23:17, 19; (b) a la comida, 1 Tim. 4:5; (c) al cónyuge incoverso de un creyente, 1 Cor. 7:14; (d) la limpieza ceremonial de los israelitas, Heb. 9:13; (e) el nombre del Padre, Lucas 11:2; (f) la consagración del Hijo por el Padre, John 10:36; (g) al Señor Jesús entregándose para la redención de Su pueblo, Juan 17:19; (h) el apartamiento del creyente para Dios, Hechos 20:32; Rom. 15:16; (i) el efecto de la muerte de Cristo en el creyente, Heb. 10:10, dicho de Dios, y Heb. 2:11; 13:12, dicho del Señor Jesús; (j) la separación del creyente del mundo y su ambiente – por el

Padre a través de Su Palabra; Juan 17:17,19; (k) el creyente que se vuelve de aquellas cosas que deshonran a Dios y Su evangelio, 2 Tim. 2:21; (l) el reconocimiento del Señorío de Cristo, 1 Pedro 3:15.[v]

El sustantivo *jaguiasmos* se deriva de *jaguiazo* y se traduce "santificación," o "santidad." Es usado de (a) separación a Dios (1 Co. 1 Cor. 1:30; 2 Tes. 2:13; 1 Pe. 1:2), (b) el modo de vida que deben llevar aquellos que han sido separados (1 Tes. 4:3, 4, 7; Rom. 6:19, 22; 1 Tim. 2:15; Heb. 12:14).

El sustantivo *jaguiotes* es usado en el Nuevo Testamento como un estado de santidad. Ocurre sólo una vez en Hebreos 12:10, y refiere a la santidad divina que es el propósito final para lo cual el Señor nos disciplina a través de nuestras vidas.

El sustantivo *jaguiosunei* denota la manifestación de la cualidad de "santidad" en la conducta personal; una cualidad de vida expresada en obediencia cuidadosa a Dios. En 2 Corintios 7:1, los creyentes deben estar "perfeccionado la santidad en el temor de Jehová."En 1 Tesalonicenses 3:13, los corazones de los creyentes pueden ser afirmados, "irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida (*parosia*) de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos."En cada lugar que *jaguiosunei* se usa, es en referencia al carácter; perfecto en el caso del Señor Jesucristo y creciendo en perfección en el caso del cristiano.[vi]

El adjetivo *jaguios* se deriva del verbo *jaguiazo*. Significa la calidad de personas o cosas que pueden ser traídas cerca de Dios o a Su presencia; deben ser santos. Este adjetivo es usado:

a) De cosas separados para el propósito de Dios – *dedicadas, sagradas, santas* (Mat. 4:5), opuesto a *koinos* (*no consagrado, común*); b) De personas – santos, puro, consagrado a Dios (Lucas 1:70); c) De Dios (Jn. 17.11), Cristo (Lc. 1:35), el Espíritu de Dios (Mr. 12:36), angeles (Mr. 8:38); d) Como sustantivo; (1) masculino, *jo jaguios* – el Santo, como una designación de Dios (1Juan 2:20) y Cristo (Mr. 1:24); el plural *jo jaguioi* – los santos, como una designación de los ángeles (1Tes. 3:13); en relación a seres humanos que le pertenecen a Dios – santos, pueblo de Dios, creyentes (Hechos 9:13); (2) Neutro, *to jaguion* – lo que es santo, dedicado a Dios (Mt. 7:6); como un lugar dedicado a Dios – santuario, lugar santo (He. 9:1); plural, *jaguia* – lugar santo, santuario exterior (He. 9:2); *jaguia jaguion* – lugar santísimo, santuario interno, lugar muy santo, literalmente el santo de los santos (He. 9:3).[vii]

Refiriéndose a *jaguios,* Vine dice que es una palabra que caracteriza la piedad de Dios, la semejanza del carácter al de Dios. Trench dice que la fundamental idea de *jaguios* es separación, consagración y devoción al servicio de la Deidad; es como anatema, separado para Dios; pero el sentir es que aquello separado del mundo para Dios debe separarse a sí mismo de toda contaminación del mundo, y debe ser parte de la pureza de Dios.

Algunos creen que *jaguios* viene gramaticalmente de la raíz *jaguei*, "no tierra; no Adán," una separación de la tierra y el señorío de Adán.

El Dr. O.T. Spence nos presenta el espectro total de la santificación en estas palabras:

La santificación extiende, a través de la redención, una *separación* del pecado y la apostasía; una *limpieza* y *purificación*; y una *capacitación* por la gracia de Dios; que lleva a la *consagración*; que resulta en *piedad*; que madura en *carácter* cristiano. Esto es lo que está implicado en la separación del mundo, la carne, y el diablo; esto es lo que se entiende por el hecho que el pueblo de Dios es *diferente*. Esto es lo que se entiende por santificación y santidad; esto nos trae la imagen total de tal verdad.[viii]

Tarea: Memorizar 2 Corintios 7:1.

"Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas,
limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu,
perfeccionando la santidad en el temor de Dios."

Nota: Si desea memorizar más Escritura memorice 2 Co. 6:14-18.